



LOS BASTARDOS DEL PRÍNCIPE DE VIANA

José Javier VIÑES RUEDA

josejavier@vines.e.telefonica.net

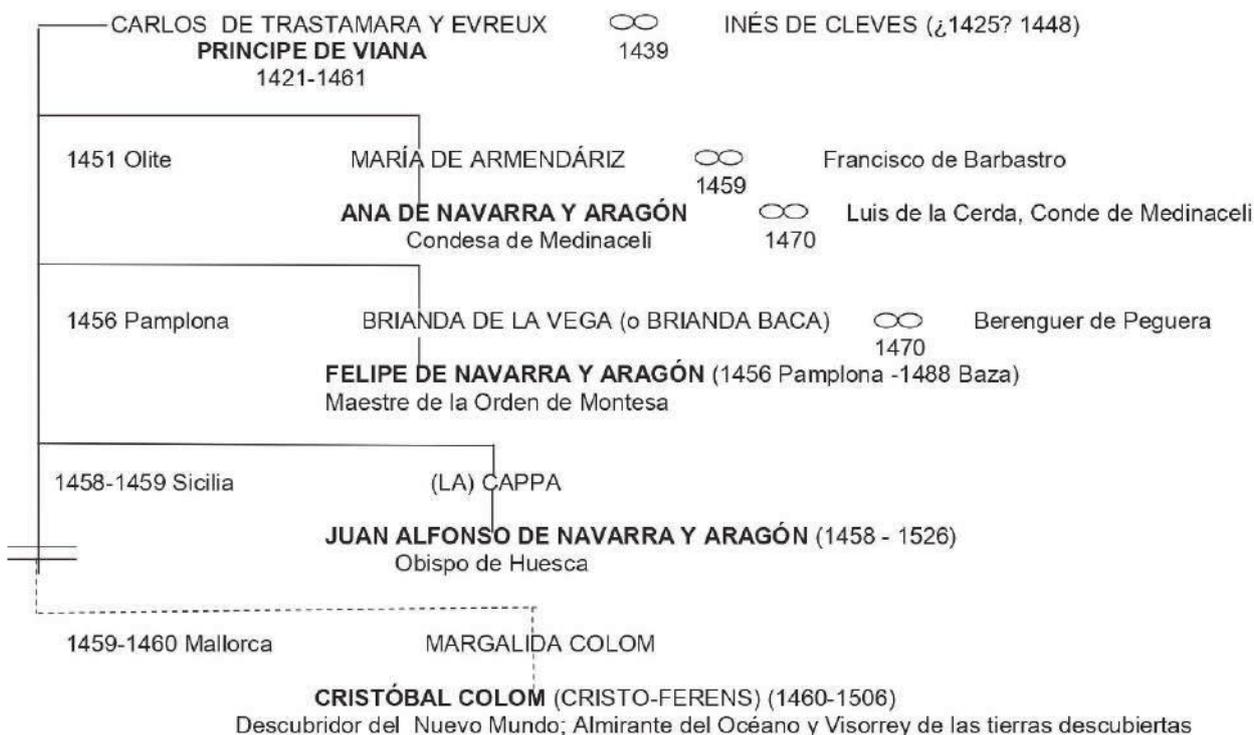
La historia nos ha dado cuenta de hijos bastardos de los reyes y de la alta nobleza cuyos hijos eran reconocidos y colmados de cargos y beneficios eclesiásticos o en la milicia. Traigo el recuerdo a los primeros titulares de los linajes Beaumont y Agramont bastardos reales de la Casa Evreux; a Alfonso de Aragón, Arzobispo de Zaragoza, hijo bastardo de Fernando el Católico; a don Juan de Austria (Jeromín) hijo de Carlos V y Juan José de Austria, hijo de Felipe IV; o de Luis Enríquez Almirante de Castilla hijo de Alfonso XI, y tantos otros. Eran reconocidos de estirpe real, y en sus escudos ostentaron las armas reales. En el caso del Príncipe de Viana enviudó de Inés de Cleves en 1448, su legítima esposa, a los veintisiete años de edad. No encontró dama que conviniera a su estado para un nuevo matrimonio, pero poeta y enamorado encontró consuelo a su soledad en damas de las que reconoció sus hijos naturales..., aunque, quizás, no siempre. Vamos a repasarlos.

María de Armendáriz había sido dama de cámara de la reina doña Blanca, madre de don Carlos, y luego de su hermana Leonor. Por ella levantó los lutos por doña Inés de Cleves, y María de Armendáriz accedió a los enamoramientos del Príncipe. Un amor apasionado que le permite sus mejores emociones poéticas de amor. El príncipe entusiasmado dirige a su amada una misiva comprometida y exigente:

“Yo el Príncipe doy mi buena fe a Vos, doña María de Armendáriz, que aviendo de vos alguna criatura o criaturas yo os tomare por mujer mía. E por ende, fize aquesta de mi propia mano”

Nace en 1451 una niña que le dan el nombre de Ana de Navarra y Aragón. Reconocida por el Príncipe, madre e hija son acogidas en la Corte de Olite y tratadas con el rango que les corresponde como hija y madre de la primogénita del Príncipe. El príncipe se encontraba, en el momento del nacimiento, cautivo de su padre en Zaragoza, sin poder ver a su hija ni abrazar a su amada y estando en el cautiverio en el

Árbol genealógico de los hijos bastardos del Príncipe de Viana





Ghirlandaio - Retrato de Cristobal Colon (1520).

año 1453 redactó su testamento en el que ratificaba la legitimación de su hija Ana:

“Tomen en mi muy noble e leal ciudad de Pamplona e alcen Reyna del dicho mi reino de Navarra e por Señora suya a Donna Ana de Navarra fija mia”

Los avatares del príncipe no permiten hacer realidad la promesa, pero se mantuvo en los cartularios de la familia bastarda como más adelante se relata. María Armendáriz con la lejanía del príncipe, siempre guerreando o en el exilio o en prisión, mantuvo el rango cortesano adquirido como madre de la primogénita del Príncipe, con cargo al Hostal del Príncipe en Olite. María caso en 1459, con el beneplácito del Príncipe, con su Secretario Francisco de Barbastro que recibió tal honor de casar con dama tan principal amante del Príncipe, a los que este colmó de rentas y castillos como dote.

Ana de Navarra y Aragón nace en 1451 y pasa su infancia en Olite donde convivió con su padre en cortos periodos de tiempo. A los 10 años de edad estuvo presente en los últimos meses de la vida de su padre en Barcelona. Acudió junto a su hermanastro Felipe y su madrastra doña Brianda de la Vega reclamados por don Carlos. Con la legitimidad de pertenecer a la Casa Real de Navarra, aunque bastarda, casó en 1470 a los 19 años con Luis de la Cerda, Duque de Medinaceli, el más rico armador de El Puerto de Santa María perteneciente a uno de los linajes de la más antigua nobleza de Castilla descendiente de Guzmán el Bueno, a cuyo

matrimonio aportaba sangre real. Ana pretendió y litigó, apoyada e inducida por su esposo, por el reconocimiento ante los tribunales de la legalidad de la unión de sus padres como matrimonio, lo que consiguió, por los documentos antes citados y de este modo adquirió la legitimidad plena para pretender ambos la Corona del Reino de Navarra como primogénita del Príncipe de Viana; pretensión basada en el testamento de su padre a su favor, sin bien, otro posterior a favor de su hermana doña Blanca, lo invalidaba. Murió doña Ana en 1477, dejando su legado y derecho a su hija Leonor de La Cerda quien renunció, a favor de su padre, en 1495.

Brianda de la Vega (o Brianda Bacca) ocupaba el lecho del Príncipe en el año 1455, en cuyo año, o a principio de 1456, nació el primer varón de don Carlos que fue reconocido de inmediato como Felipe de Navarra y Aragón, y conde de Beaufort. No se sabe la extracción y origen de Doña Brianda pero fue protegida y agasajada y mantenida en ausencias del Príncipe a través de intermediarios en Pamplona y en Barcelona. Por las fechas no parece se alojara en la Corte ya que en ella estaba asentada doña María de Armendáriz, su rival, de donde saldría para casar en 1459. Poco tiempo disfrutaría el príncipe de esta nueva familia ya que por los avatares de su vida de sufrimiento, hubo de exiliarse, o marchar fugitivo de su padre, en abril de 1457, a la corte de su tío Alfonso V, que había instalado Nápoles, la Corte del Reino de Aragón. En Nápoles fue don Carlos acogido con gran agasajo, a la vez que el pueblo napolitano lo recibió como príncipe heredero, ya que don Alfonso solo tenía un hijo bastardo, don Ferrante, primo del Príncipe.

Alrededor del Príncipe había cierta prevención hacia Doña Brianda por su ligero comportamiento. Los rumores le llegaron al Príncipe a través de su leal Luis de Beaumont al que recriminó: *“A lo que escribís de Brianda son burlerías y decires tales que prudente persona alguna no debe dar fe ni prestar orejas más bien puede cerrar las bocas de tantos maledicentes”*. Don Carlos, desde Barcelona, en 1460, reclamó a su presencia a Doña Brianda quien acudió ante el Príncipe con los dos hijos bastardos: Ana de 10 años de edad y su propio hijo Felipe de apenas cinco años. Asistió a su agonía a la cabecera del lecho. Tras el fallecimiento del Príncipe doña Brianda permaneció en Barcelona, separada de su hijo, tomando partido contra su suegro Juan II y por la causa catalana. En el año 1470 casó con Berenguer de Peguera y se pierde el rastro.

Felipe de Navarra y Aragón nació a finales de 1455 o en enero de 1456 en Pamplona. Pronto fue reconocido como miembro de la casa real con hostel propio en Olite. Poco disfrutó de su padre ya que este en septiembre de 1457 pasó fugitivo al reino de Nápoles. Volvió a encontrarse con su padre en Barcelona en 1461 cuando tenía 5 años de edad pocos meses antes del fallecimiento del Príncipe. Quedó don Felipe al abur de las circunstancias. Su madre Doña Brianda adoptó el partido de los catalanes en rebeldía que habían nombrado rey a Pedro de Portugal y después a Renato de Anjou quien también reivindicaba el reino de Nápoles. Acabada la contienda a favor de don Juan y de su hijo Fernando de Aragón, hermano de padre del Príncipe de Viana, acogieron en su Casa real al joven Infante bastardo para darle rango, educación y sustento. El abuelo Juan, rey de Aragón, lo orientó hacia la carrera eclesiástica bien por costumbre para los bastardos o bien por las rentas que le aportarían los cargos y nombramientos que el Papa otorgaría a don Felipe, cediendo a las presiones de don Juan, y más tarde de su tío Fernando, ambos ambiciosos de dinero y poder. Ello supuso la adjudicación para don Felipe como administrador eclesiástico de cuantiosas rentas, diezmos y frutos provenientes de parroquias arcedianatos arciprestazgos abadiatos catedrales, obispados y arzobispados en el Reino de Aragón y Navarra, cualquiera que quedara vacante que a peti-

ción y presión de don Juan o don Fernando sobre el Papa.

Su vocación era la de militar formado en la Casa y entorno de su tío Fernando al que acompañó en campañas bélicas contra las reivindicaciones francesas y de Renato de Anjou, enemigo declarado de la Corona de Aragón. Su abuelo Juan II le nombró Capitán General de Gerona. Vacante el cargo de Gran Maestre de la Orden Militar de Montesa encontró su puesto adecuado, soldado y monje, ocupando el maestrazgo en 1484. Acompañó a don Fernando como Maestre y cruzado de Montesa a la guerra de Castilla contra el Reino de Granada en la que encontró la muerte, como consecuencia de las heridas recibidas en la conquista de Baza en 1488 a los 32 años de edad.

Cappa o la Cappa fue el nombre o mote de una nueva amante cuando el Príncipe residió en Sicilia entre septiembre de 1458 y julio de 1459 de la que tuvo un nuevo hijo que recibió el nombre de Juan Alfonso de Navarra y Aragón, que nació en julio de 1459, a quien el Príncipe conoció pocos días, lo suficiente, para reconocerlo y situarlo en la nobleza de la Casa de Navarra y de Aragón, poco antes de iniciar su regreso del exilio. Se le conoció como Juan, ya que su tío Fernando de Aragón tuvo en 1470 un hijo bastardo al que llamó Alfonso de Aragón, con el fin de distinguir a los primos que sin duda convivieron.



Castillo de Santueri en Felanitx, Mallorca, donde estuvo retenido el Príncipe de Viana, por orden de su padre, entre julio de 1459 y marzo de 1460.

Juan Alfonso de Navarra y Aragón nació en la ciudad de Palermo en 1459, coincidiendo el nacimiento con la partida de regreso del Príncipe a Cataluña para reconciliarse con su padre. Permaneció Juan de Navarra y Aragón en Palermo a los cuidados de su madre bajo la protección del Gobernador y de la Corona de Aragón. Su abuelo Juan II se hizo cargo de la educación del nuevo nieto y lo orientó también para la carrera eclesiástica obteniendo las rentas y privilegios de sucesivos nombramientos de las diócesis del Reino de Aragón. No fue dado a las armas como su hermano Felipe y persistió en su vocación religiosa haciendo carrera eclesiástica adquiriendo cargos en las diócesis del reino de Aragón. A la muerte de su abuelo fue acogido y protegido por su tío Fernando de Aragón, y por su mediación ante el Papa obtuvo en 1476, a los 17 años, la abadía de san Juan de la Peña. En 1480 y 1481 desempeñó el priorato del Pilar y en 1484 fue nombrado obispo de Huesca cargo que ejerció hasta su fallecimiento en 1526. Además de su vida eclesiástica promovió bienes materiales en la ampliación de la Catedral de Huesca y la nueva Catedral de Barbastro y otras iglesias y capillas. Fue enterrado en el centro del presbiterio de la Catedral de Huesca con losa con efigie y escudos.

Margalida Colom de Felanitx (Mallorca) o Margarita de Mallorca fue descubierta como amante del príncipe por Georges Desdevises du Dezert en su investigación doctoral *Don Carlos de Aragón, Príncipe de Viana* publicada en París en 1889. En el capítulo Don Carlos en Mallorca dice exactamente al respecto: "Para ocuparse del ocio de su semi cautiverio, el príncipe parece haber tomado una nueva amante llamada Margarita", reproduciendo a pie de página la carta que dirigió el Príncipe al Gobernador de Mallorca (28 de Octubre de 1459).

"Agradecemos mucho lo que fecho haveys en recomendación de Margarita; la verdad de la cosa mostrara lo que haveys sentido de ella ser prenyada". (Archivo de Aragón, t.v, fol 24.)

Sin embargo, contradice esta evidencia Vera-Cruz Miranda Menacho que en su excepcional y excelente tesis sobre *El príncipe de Viana en la Corona de Aragón (1457.1461)* asegura que la carta la dirigió al Gobernador de Sicilia donde sitúa la doctora Miranda a Margarita en Sicilia. Pero luego veremos se llamaba Margalida, no Margherite.

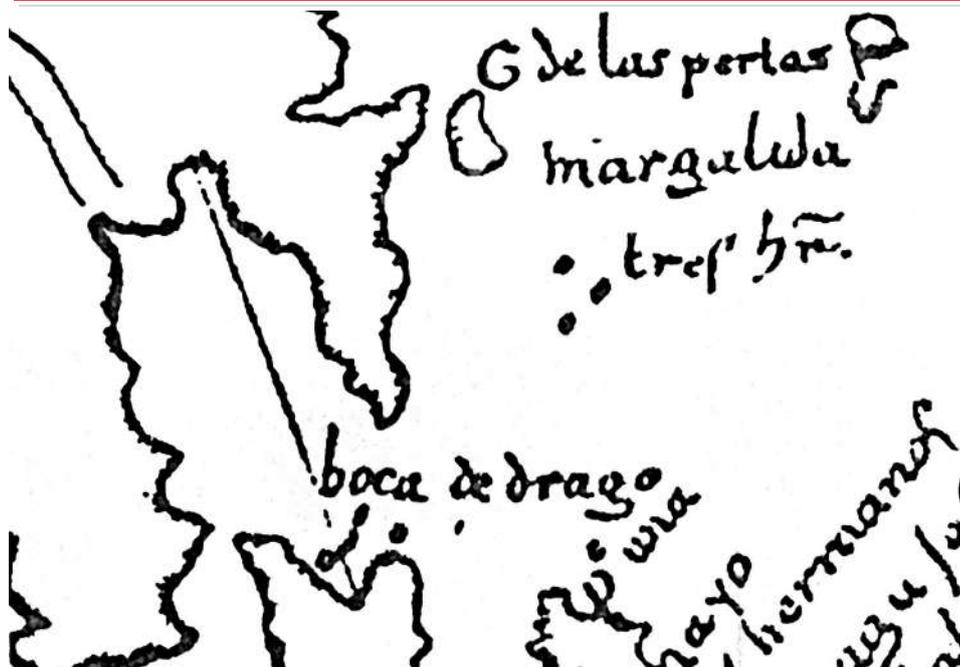
La tesis de que el bastardo de Mallorca, -no reconocido al que don Carlos no pudo conocer-, sea el descubridor de América, don Cristóbal Colón, ha sido defendida y sustentada por Gabriel Verd Martorell, mallorquín, quién sin ser historiador, pero con un tesón investigador, pru-



Escudo de armas de don Cristóbal Colom concedido por los Reyes Católicos, con los cuarteles de: los reyes de Castilla; la mar oceána, como almirante; las islas y tierras descubiertas como visorey, y, entado en punta las armas que anteriormente usaba Colom, que corresponden a las del reino de Mallorca.

dencia y acierto, durante más de treinta años en el siglo XX, ha buscado documentos, y reinterpretando los ya conocidos, explicando claves ocultas, o situándolos en la historia y en los escenarios vivos de la época, ha demostrado con evidencia historiográfica la tesis mallorquina del origen de Colón. Recopilo los fundamentos.

Cristóbal Colón (o Juan Colom) /1461-1596). Nace el bastardo en Felanitx localidad en la que el príncipe don Carlos residió entre julio de 1459 y marzo de 1460, por orden de su padre, en el Castillo prisión de Santueri, que se encuentra situado en el término de Felanitx, al amparo de la ermita de San Salvador. La familia Colom de Felanitx tomó partido por Renato de Anjou, y contribuyeron en la guerra contra Aragón con naves corsarias desde la Provenza, siendo el más conocido el corsario almirante Villeneuve Coullon. A los 9 años de edad pasa el joven bastardo "Juan Colom" al cuidado de sus familiares marinos en la Provenza, donde empieza su gran aventura marinera. Su origen noble, su experiencia náutica y su formación cartográfica están presentes cuando presenta su proyecto a los reyes católicos. La aparición ante ellos de un bastardo sobrino de Fernando de Aragón e hijo del Príncipe de Viana, que fue heredero legítimo de las coronas de Aragón y



Mapa dibujado por Cristóbal Colom asignando nombres en mallorquín como boca de drago y Margalida.

Una prueba sobrevenida es el documento que contiene la confesión de Pedro Mártir de Angleria (1457-1526) consejero de don Fernando, conocedor de los asuntos del descubrimiento, y que el ABC da a la luz, el 21 de agosto de 1931, página 17, transcrito por Manuel Rubio Borrás director de la Biblioteca Universitaria de Barcelona:

“Voglio tener perpetua memoria con confiar a la historia esser Colonus Cristophorens della Maiorca et non de la Liguria”.

LA PATERNIDAD DEL PRÍNCIPE EN MANOS DE LA CIENCIA

En tanto no estuviera en el ámbito universitario, e investigación científica, la revisión del origen de Colon cualquier hipótesis diferente a la genovesa estaba abocada al fracaso. Es por ello la importancia de que el Profesor José Antonio Lorente catedrático de Medicina Legal y Forense de la Universidad de Granada y experto en determinación genética de restos cadavéricos, inició a propuesta del historiador sevillano Marcial Castro desentrañar el origen colombino.

En primer lugar era necesaria la identificación de los restos del propio descubridor, confirmando que los restos conservados en la Catedral de Sevilla correspondían en realidad a don Cristóbal. Hito mundial contrastado por la identidad del ADN mitocondrial con su hermano Diego enterrado en La Cartuja de Sevilla. La segunda parte de la investigación es determinar el origen de tales restos, lo que ha exigido la investigación del ADN del cromosoma Y, identitario de sexo masculino, entre los posibles descendientes (hijo Hernando) y presuntos ascendientes varones del descubridor, como sostiene la tesis mallorquina-navarra; entre ellos: Ferrante I de Nápoles primo del Príncipe; o de Juan Alfonso de Navarra y Aragón, hermano de padre de don Cristóbal, cuyos sepulcros han sido identificados.

A nadie extrañará que desde que se plantea esta hipótesis la Institución Príncipe de Viana no

de Navarra, que había combatido a las órdenes de los Anjou contra Fernando, da lugar a que la discreción del origen del descubridor pase a ser secreto de Estado. Convenía que fuera un tal “vir ligur”, y fuera el secreto mejor guardado por siglos.

Gabriel Verd Martorell acierta al conjugar los documentos conocidos con los actos gestos y costumbres del tiempo histórico del descubrimiento y de ese modo explica como Colom fue acogido en la Corte a sueldo durante seis largos años, y su hijo Diego fue educado en la Corte junto a Juan primogénito y heredero de ambas coronas. Los cargos que recibe de los reyes o le otorgan por sus exigencias y presiones, corresponden a persona de estirpe real como el título de Almirante, o de Visorey y Gobernador de las tierras por descubrir; el título de Don reservado a la nobleza, o la concesión de escudo con las armas de Castilla y León solo reservado a los miembros de linaje real, a las que añadiría sendos cuarteles: de anclas por Almirante y de islas y tierras como Visorey; y entado en punta, “las armas que antes vos usaste” que no son otras que las de Mallorca. La prueba más vinculante y sensible, que Verd Martorell aporta, es que en el cuarto viaje de Colom, al dibujar la costa de Venezuela y darle nombre a su descubrimientos; al dibujar de propia mano el golfo de las perlas y “Boca de Drago”, y al encontrarse con una isla maravillosa le puso por nombre *Margalida*. Tal como trazó la costa y escribió Colon el nombre, se recoge por Juan de la Cosa en su Mapa de 1500. La isla estaba dedicada a su madre en lengua mallorquina y no Margarita, Margherita en italiano o Margarida en catalán.

ha mostrado interés alguno por apoyar la investigación.

EPÍLOGO

Estaba previsto dar a conocer los resultados definitivos del origen genético de los restos de Cristóbal Colón, depositados en la Universidad de Granada, para el 12 de octubre de 2021, con máxima difusión acompañada la noticia de un reportaje del proceso de investigación. Pero el Telediario de TVE anunció ese día el retraso de las investigaciones genéticas del Profesor Lorente, debido a que la necesaria validación científica de los resultados por otros laboratorios, uno de ellos, norteamericano, han tenido un notable retraso debido a la pandemia del Covid 19; lo que se supone se subsanará en unos meses por lo que se da por seguro que en este año de 2022 se resolverá el enigma.

Sobre este panorama una nueva investigación ha localizado en la Catedral de Huesca el sepulcro del que fuera obispo Juan Alfonso de Navarra y de Aragón, hijo reconocido por parte del Príncipe. Este presunto hermano de Cristo Ferens, debería compartir el cromosoma Y, lo puede decidir incontrovertiblemente el paren-

tesco filial, o no, del descubridor con don Carlos de Viana. Este hallazgo va a generar nuevos estudios, nuevos costes que deberán ser asumidos y financiados; y quizás nuevas demoras. Esperar y ver. 

PARA SABER MÁS:

DESDEVISES DU DEZERT, G.. *Don Carlos de Aragón, Príncipe de Viana. Paris 1889.* Ed. en español: Pamplona, G. de Navarra, 1999.

IRIBARREN, Manuel. *El Príncipe de Viana.* Buenos Aires, Espasa Calpe, 1951

VERD MARTORELL, Gabriel. *Cristóbal Colón y la revelación del enigma.* Edita: el propio autor. Palma de Mallorca, 1986.

LORENTE ACOSTA, José Antonio. *Identificación genética de los restos de la familia Colón.* En: Medicina Balear, 2007, Vol. 22, núm. 1, págs. 43-65.

MIRANDA MENACHO, Vera-Cruz. *El príncipe de Viana en la Corona de Aragón (1457-1461).* Tesis doctoral, U. de Barcelona, 2011.

VIÑES RUEDA, José Javier. *La ciencia determinará el origen de Colón.* Pregón siglo XXI; 2020, nº 55, págs. 31-39.



Llora la muerte del Príncipe, a sus pies, su hija Ana de 10 años de edad; detrás, de pie, Doña Brianda con su hijo Felipe de 5 años. Vicente Poveda (1887). Fragmento.